AÑO VIII (PORTE PAGO) BUENOS AIRES DOMINGO 24 DE JULIO DE 1904 (PORTE PAGO) Núm. 355

Condiciones de Subscripción

Capital é Interior

Mes 1.00
Trimestre . . . 3.00
Semestre 5.50
Año 10.00
Número suelto 0.05

Se reciben originales hasta las 10 p. m.

La Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones de Subscripción

Exterior

Trimestre. $ oro 2.00
Semestre . » 4.00
Año . . . . « 7.50

AVISOS
PRECIO CONVENCIONAL

Los originales no se devuelven

Número suelto: **5 centavos** | Redacción y Administración: CORDOBA 359 Un. Telef. 1737 Aven. | Director y Administrador: JUAN CREAGHE

SEMANAS

Esta semana ha sido fecunda en hondas sensaciones para la clase proletaria. Está en primer término como motividad de esas convulsiones de la psiquis colectiva de los que fecundan la tierra y se esclavizan en el taller en una obra de producción, la discusión de la ley de residencia en el seno del parlamento.

Después de una espera dolorosa, de una postergación infinita en la discusión de esta bárbara ley, el lunes empezó el debate y aún no ha terminado, quedando para mañana su terminación.

Y el pueblo, aunque su entrada le haya sido prohibida en el recinto de las leyes, desde las columnas de la prensa diaria ha podido seguir en todas sus fases, los pormenores del debata parlamentario. donde tantas cosas se pusieron de manifiesto y sirvieron de profunda enseñanza para el pueblo, que sabe desde ahora á que atenerse con respecto á los fines rastreros de la burguesia argentina.

Ha asistido á un espectáculo digno de tenerse en cuenta, donde los diputados pusieron de manifiesto su perfecta vaciedad intelectiva. Se habló mucho, extensamente, sobre diversos tópicos y á fin de cuentas nada se resolvió. Se embrollaron argumentos, se escribió mucho y se insultó más. El pueblo fué calificado de *chusma vil* y Roldán, como un papagallo, repitió lo que habia estudiado con tanto afan para que su exhibicionismo no perdiera nada de su magestuosidad.

—

Esta semana la huelga de zapateros no ha dado ninguna muestra de anormalidad. Tranquilamente, sin que tengamos noticias dé actos de violencia la huelga de zapateros se desarrolló normalmente, dentro del más pacifico terreno.

—

Como apoyo solidario al gremio de zapateros, la Federación Obrera Argentina, cita á los delegados de los diversos gremios federados, para la reunión que tendrá lugar mañana lunes á las 8 de la noche, con el objeto de tratar de realizar una huelga general con el fin de prestar el apoyo á los obreros en huelga.

Sin entrar á discutir la oportunidad ó no oportunidad de la huelga general, pues el diario quiere mantener su prescindencia absoluta en este movimiento, solo nos concretamos á dar la noticia de lo que se prepara.

—

La huelga general debe ser el movimiento expontáneo de los trabajadores en el terreno de la acción. La huelga general, para que no se desmienta en su prosecución, debe ser abiertamente revolucionaria. No debe ser un movimiento de amenaza ni de simple atemorizamiento, debe ser acción y revolución para que rinda sus efectos decisivos.

No concebimos la huelga general como un simple paso pacifico, máxime cuando este movimiento tiene la virtualidad de provocar una reacción de todos los elementos empeñados en el actual orden de cosas.

La huelga general trae como un directo corolario la violencia y para que no se malogre, debe pronunciarse en un terreno de violencia.

De otra manera que se encamine la huelga general, es un desgaste inútil de energias que ningún beneficio reporta á la masa proletaria, ni á la prosecución de sus fines.

Bajo ningún punto de vista puede conducirse á los gremios á una huelga general que paralizará el movimiento de la población, sin antes haberles explicado con perfecta claridadlo que se entiende por huelga general y de la manera que cada uno debe conducirse durante el tiempo que dure el conflicto.

—

Los fideeros, siguen también en huelga. No ha decaido ni un solo instante el entusiasmo de los primeros dias, entre los obreros que lo componen.

Según rumores y á juzgar por los toqueteos de parte de los capitalistas, el triunfo está próximo y todo el periodo de lucha se verá coronado por las mejoras que conseguirán.

—

Dentro de la república no tenemos novedades de mayor calibre, que puedan interesar á los lectores de esta hoja diaria.

Nada se ha producido que pueda merecer el titulo de sensacional, fuera de lo que en otro lado decimos referente á la discusión sobre la «Ley de residencia.»

En el terreno de la politica los mismos eternos acontecimientos, el mismo cansador juego de titeres que se mueven por el insectivo del interés personal.

Roca tiene muy pocos dias de vida presidencial y según dice el articulo 8 de la constitución, ha dejado de ser ciudadano argentino, por el solo hecho de haber aceptado con toda finura una condecoración que adornará su pecho y que en las horas tranquiló las revueltas que pasó después de la deposición del mando, le traerá á la memoria los grandes dias en que era director del inmenso rebaño argentino.

Los crimenes y delitos diversos sucedidos durante la semana tanto en la capital como en campaña, no pueden contarse, ni mucho menos tenerse en cuenta para la obra en que estamos empeñados.

—

En el extranjero son muchos los acontecimientos que han tenido lugar. En Francia, en Italia, en España, en Estados Unidos y otros paises del viejo y nuevo continente, las huelgas han tenido una repetición crecida y algunas de ellas han revestido un caracter de hermosa violencia, que mucho dicen para la emancipación del proletariado.

La lucha se prosigue en todas partes con verdadero ahinco y se arriba á todos los medios para que las pretenciones proletarias no queden en el terreno de la acción completamente relegados.

Para los que niegan el progreso de las nuevas ideas, y afirman la eficacia de las medidas gubernistas para sofocar todas las manifestaciones del obrero en el terreno de las francas exigencias, esta repetición de las huelgas violentas, que tienen lugar en todas las naciones del mundo, es un signo nada agradable.

A nosotros nos revela lo mucho que en el terreno de la emancipación van ganando los eternos explotadores del capital y los esclavos de los mandatos de la burguesia.

—

Entre los hechos de mayor culminancia, citamos los que tuvieron lugar en Cluses (Haute Savoie). Los huelguistas relojeros invadieron la fábrica de Cretiez hermanos, entablándose en abierta lucha contra sus propietarios que ayudados por las parejas de gendarmes, trataron en vano de resistir al violento empuje de los que, en procura de mejoras, se habian declarado en huelga.

Resultaron del conflicto seis combatientes muertos y cuarenta heridos, algunos de ellos gravemente

Estos sucesos revistieron el carácter de una verdadera batalla, donde e empeño de ambos contrincantes no cayó un instante, hasta que los obreros, repelidos por la fuerza armada y en vista de no poder linchar á los propietarios del establecimiento que no quisieran firmar las bases presentadas para que la huelga finalizara, prendieron fuego á la fábrica, retirándose cada uno para sus hogares, satisfechos de su buena obra, que pondría en vereda en adelante las envolventes pretensiones de la burguesia de aquellas regiones.

—

Los obreros de Torre Annunziata no desmayan un solo instante en la lucha que sostienen contra el elemento capitalista. Vencidos una vez, engañados otra, reanudado el trabajo en todas partes por transigencias de los patrones, parecen resueltos nuevamente á iniciar la lucha.

El espiritu de los huelguistas se manifiesta suficientemente templado, para que el trinnfo corone los repetidos esfuerzos de los obreros de Torre Annunziata.

En caso de producirse el probable movimiento, la policia será batida, tomando asi los obreros la revancha de las brutalidades cometidas por esta en los pasados movimientos huelguistas.

—

Los anarquistas como siempre son objeto de las más crueles persecuciones. En España, es donde el elemento nuevo es más combatido. Sin embargo, nadie de los compañeros desmaya en la senda que se han dispuesto seguir, á trueque de los mayores sacrificios y de todos los vejámenes.

No hay reacción que mate el germen revolucionario que late con inmensa intensidad en las libres conciencias del elemento rebelde. No hay imposición gubernista capaz de aplastar el bello gesto revolucionario de que hacen gala los anarquistas de ninguna parte del mundo.

—

La idea anarquista sigue predicándose por todas partes. La difusión de la idea anárquica se efectúa por medio de miles de periódicos, folletos, revistas y libros.

La pretendida decadencia no existe. Solo hay un momento de aparente calma, lógica, porque es el lento infiltrar de una idea avanzada en el seno de una clase hasta ayer sumida en la más negra ignorancia y que hoy surge á la luz, segura de sus derechos.

La propaganda individual es ahora colectiva. Y dentro de la masa proletaria, el gérmen de la lucha económica se ha inoculado y sus frutos se palpan en las continuas huelgas violentas que en todos los paises se pronuncia con una repetición que espantan á la burguesia.

—

La semana que hoy termina no ha tenido mayores hechos de que podamos dar cuenta, fuera del recrudecimiento de la policia en contra de la libertad de los obreros de declararse en huelga.

El departamento central de policia se ha llenado de obreros que han ido alli, acusados unicamente de no haber querido aceptar las brutales imposiciones capitalistas.

Delito que no es delito, pero que la policia asi lo juzga y aplica por consecuencia el rigor del calabozo.

La libertad para los esbirros policiales que se han constituido en perros de guardia del capitalismo, es para ella un mito que provoca la más ingénua de las risas.

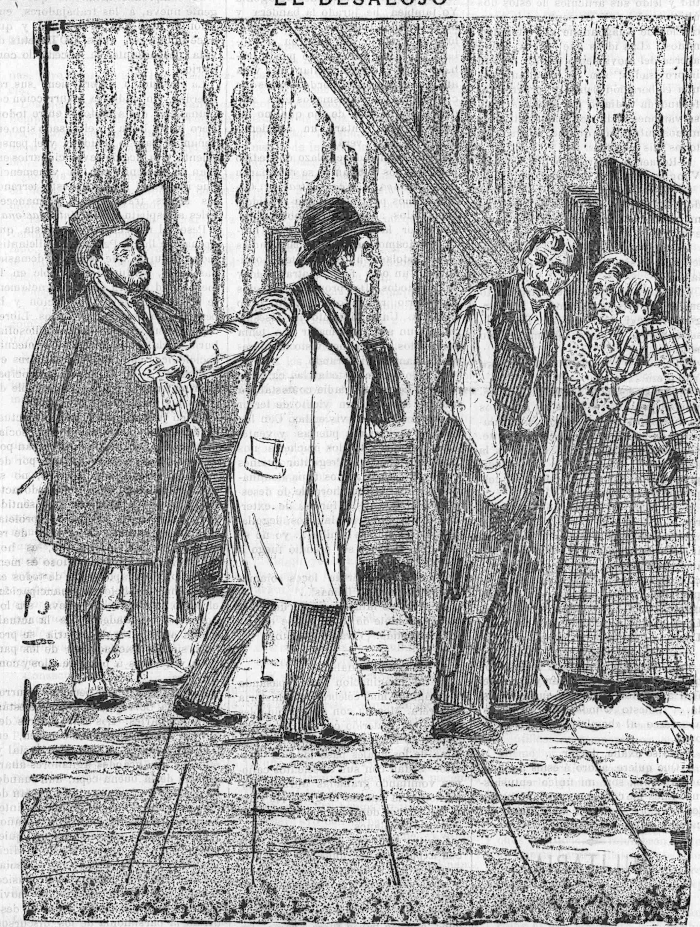
No en valde la comisión policial uruguaya que vino aqui á efectuar un *serio* estudio sobre la organización de la policia argentina, la ha encontrado tan encuadrada dentro de sus funciones.

Entre los violadores de todos los derechos y de todas las libertades, ya colectivas, ya individuales, bien se entienden.

¿Y qué más se puede esperar del más bajo y corrompido elemento que forma el organismo policial, sino violencias y más violencias?

PAUL FOURNIER

EL DESALOJO



—En nombre de la Justicia os ordeno que os marchéis de aquí. Este señor que esta a mis espaldas es el dueño de estos ladrillos y si no le pagáis los meses que le adeudáis, os haré arrojar por la policia á la calle, con todas vuestras cacharpas.

—No tenemos dinero para abonar nuestras deudas... nos falta el trabajo... ese mismo señor, mi patron... nos lo niega... nos reduce al hambre... á la mayor miseria.....

—Nada de tontas lamentaciones. Si no pagáis ved á dormir á una plaza pública..... alli nadie os incomodará..... zopencos, mal agradecidos.....

Los socialistas y la "Ley Nacional del Trabajo"

CUATRO INTERVIEWS CON EL Dr. INGEGNIEROS

CUARTO INTERVIEW

—Sus palabras de ayer han motivado excomunión mayor en la iglesia socialera.

—Esto no es nada; ¡lo que me vendrá más adelante! Ya me ladrará algun bravo de la trahilla. Pero estoy dispuesto á recibir sus honrosos insultos. He recibido tantos....

—Y Vd. lo dice tranquilamente....

—Como que no me alcanzan. Suponga que me dijeran sinvergüenza, mentiroso, farsante, matasanos, ladrón, corrompido, degenerado, borracho, jugador, toda la convergencia de vicios y de estigmas, yo permanecería sereno y sonriente bajo su tempestad de injurias é invectivas.

—¿Pero Vd. es socialista?

—No puedo evitarlo. Son convicciones científicas; creo que la evolución sociológica tiende á generalizar una mayor suma de bienestar medio para cada hombre, y creo también que la asociación para la lucha contra la naturaleza tiende á predominar sobre la lucha por la vida entre los individuos. Dentro de ese concepto la politica socialista (que no es siempre la de los partidos que se llaman asi) es la única politica cientifica, pues se adapta á las tendencias de la evolución sociológica.

—¡*Politica cientifica!* Vd. me «chichonea», doctor.

—No olvide que convinimos conversar desde mi punto de vista: y se lo repito: la única politica científica es la socialista

—Conformes. ¿Pero que es esa politica socialista que no es siempre, segun Vd., la del partido homónimo?

—Es la politica adaptada á las tendencias actuales de la evolución social, la politica, que realiza esa evolución, en la única forma en que se realiza: la transformación progresiva de las instituciones en concordancia con la orientación socialista. Por eso creo que la Ley del Trabajo es una ley francamente socialista, aunque ministerial....

—?

—Si; *socialista, aunque ministerial*. Y dentro del socialismo no estoy solo al opinar así. Sin contar los socialistas argentinos, —Del Valle, Ugarte, Justo, Palacios, Bunge, Patroni—que, en principio, creyeron ó creen buena la Ley, aunque ministerial....

—Pero algunos cambiaron de opinión....

—No importa. Sin contar á esos que por no ser excomulgados se guardarán muy bien de confesar que tengo razón), en Europa hay dos tendencias socialistas importantisimas que concuerdan con mi pensar. Algunos aceptan la *participación al gobierno burgues*, como en el caso de Mille rand....

—Si, pero son los menos...

—Y los mejores. Vea aqui, en esta carpeta, más de cien folletos y articulos de revistas en ese sentido, y todos con firmas conocidas...

—Es cierto.

—Otros aceptan *apoyar al gobierno* cuando realiza reformas socialistas, cuando *hace* socialismo, como sostiene en Italia toda la fracción de Turati...

—También son la minoría...

—En boca de un anarquista eso no es argumento. No me obligue á evocar la sombra del «enemigo del pueblo», del doctor Stokman. En cambio Vd. me concederá que esas dos tendencias son las más recientes dentro del movimiento socialista, las más modernas...

—Las más aburguesadas.

—Hasta eso le concedo; las más aburguesadas. Y así debe ser. Mientras el partido socialista se limitó á ejercer una acción de crítica, *puramente negativa en el orden politico* (como la acción actual de los anarquistas), pudo mantenerse intransigente y libre de tocamientos con la burguesía. Pero cuando resolvió colocarse dentro de la legalidad, participando de hecho á la vida politica burguesa, con el fin de ejercer una *acción politica positiva*, no ya de pura critica sino de realización de su programa, se colocó, en la necesidad inevitable de estar de acuerdo con la burguesia inteligente, toda vez que ésta resolvió realizar reformas de carácter socialista.

—Para evitar esas perniciosas concordancias, los anarquistas somos enemigos de la lucha politica.

—Solo asi consiguen Vds. ser lógicos. Inexplicables son los socialistas «legalitarios y revolucionarios», «parlamentarios é intransigentes», reformistas y antiministeriales, en presencia de una Ley que realiza las reformas pedidas por ellos. El socialismo se ha transformado, porque todas las doctrinas se transforman al progresar. Las doctrinas y los hombres necesitan transformarse para ser viables, es una ley continua é inviolable de la evolución....

—Perdóneme, doctor, pero el que ha evolucionado mucho es Vd....

—Naturalmente; para eso llevo una vida de estudio y de gabinete. Mi evolución es el caso más lógico de cultura progresiva y de corrección constante de las ideas. Tres años atrás, en una discusión que tuve en «La Vanguardia» con Patroni, estaba ya en visperas de pensar como ahora; Guaglianone, en un artículo de «La Protesta Humana», hizo el siguiente comentario: «no tiene porqué sorprendernos ni asombrarnos (mi evolución) á los que hemos observado su actitud y leido sus articulos de estos dos últimos años». Y yo confirmé la apreciación de Guaglianone en estos términos: «Las ideas que ahora tengo acerca del movimiento social, no son improvisadas; son la resultante de una elaboración lenta y progresiva, fecundada á diario por estudios y observaciones cada vez más objetivas y menos subjetivas, que he reflejado en todos mis escritos».

—Recuerdo el artículo; fué en «La Vanguardia», el 4 de Mayo de 1901.

—Precisamente. He seguido estudiando y seria lógico si en más de tres años mi pensamiento hubiera sufrido nuevas evoluciones.

—Pero sus «evoluciones» intelectuales no son simpáticas á los socialistas....

—Si; preferirian verme cristalizado en los sectarismos liricos y antiburgueses de «La Montaña». Eso solo seria posible en un socialista que no estudia.

—Pero los socialistas detestan su franqueza...

—¿Acaso les pido votos en las elecciones? ¿voy á mendigar los aplausos de sus reuniones? ¿persigo la popularidad en sus filas? Nó, evidentemente. Sé que el precio de mis lealtades es la antipatia, la difamación y aún el desprecio; y, sabiéndolo, prefiero el desprecio á los aplausos!

—Es usted un Cyrano á su manera...

—Nó, nada de ciranismo. En vez de ir á perder mis noches en la calle Méjico, tramando ó sufriendo intrigas y chismes, prefiero encerrarme en compañia de amigos ilustres. Aquí los tiene (*señalando su biblioteca*): Spencer, Loria, Taine, France, Renan, Nietzche, Dante, y cien más.

—¡Buena biblioteca!..

—Si, regular. Son estos amigos los que me hacen evolucionar y me enseñan á ser hombre antes que socialista... Detesto á todos los sectarios, aborrezco al «hombre de un solo libro»...

—No se exalte, doctor...

—Que quiere, adoro á estos amigos; actualmente, son mi único entusiasmo. Ellos me corrigen y me guian: antes era «*un*» *socialista*, ahora estoy en camino de ser *Ingegnieros*.

MILITARIA

CRÓNICA PASADA

¡Que hermoso, señores, que hermoso! ¡Vaya una fiesta! Los secos redobles de los tambores extremeciendo la epidermis; los clarines con sus notas rasgadas, largas, agudisimas, tensiónando los nervios con voluptuosidad terrible; miles de soldados, con sus vistosos trajes, perfectamente alineados; los jefes que van y vienen sobre hermosos caballos, ostentando en su pechos cruces y medallas; el relanpagueo de los aceros brillando como rayos de luna; las banderas ondeando sus sedas de vivos colores sobre un mar de cabezas humanas: las cornetas de órdenes telefoneando los avisos á largas distancias; el altar monumental para la misa. Despues, una multitud inmensa aturdida y abobada ante tanto brillo; ricas damas lujosamente ataviadas, rientes y hermosas, pletóricas de orgullo, contemplando á sus hombres que montados en alazanes briosos ordenan y mandan, obedecidos ciegamente; mujeres del pueblo contemplando emocionadas á sus hijos, hermanos y novios que juran á Dios y prometen al rey ser fieles á la patria hasta derramar la última gota de sangre y pasan besando la espada y vuelven á pasar inclinando la cabeza bajo los pliegues de la bandera. Despues estrujándose la multitud entusiasmada la siempre ante las fiestas aparatosas; las músicas sin parar un momento, el grito de los limosneros, las sombrillas brillando como insectos de mil colores, los chiquillos cabalgando sobre los árboles. Y todo este cuadro, alli, en la Alameda, en el paseo más bello de Valencia, extendiéndose bajo un sol de oro, en la más hermosa mañana de la actual primavera.

¡Qué hermoso, señores, que hermoso! ¡Vaya una fiesta!

∴

Un joven demacrado, con todas las apariencias de una pronta tisis, me hizo sentar á su lado contándome lo que todo aquello le sugeria.

¿Ve usted todo ese fausto que tanto sugestiona á las gentes sencillas? Pues á mi solo me produce extremecimientos de horror, sensaciones de agonia Yo tambien he jurado la bandera y he defendido la patria. Yo era metalúrgico cuando me llevaron á Cuba... ahora no trabajo, no puedo trabajar.., ¡si pudiera contar mi vida alli, punto por punto, por detalle! los que contemplan entusiasmados esos soldados tan limpios, de fijo que no me creerian. Le contaré un accidente, uno solo, verá, verá...

Habia terminado el plazo concedido para que los habitantes se refugiaran en los *campos de concentración*. Caminábamos por la manigua rendidos, extenuados, muertos de hambre, abrasados por la sed... con los pies hinchados ibamos apartando las ramas ó cortándolas con los machetes, poseidos de un odio feroz contra todo y contra todos. De pronto divisamos un caserio reducido... siete ú ocho cabañas. Un sentimiento de desesperación, un ansia de matar nos tenia dominados. Habiamos visto hombres y avanzamos disparando.

Cuando llegamos, todas las cabañas estaban cerradas; nadie contestaba á nuestra agresión; un viento de terror envolvia aquellas viviendas. Con las culatas se abrieron puertas y ventanas y blandiendo los machetes nos lanzamos dentro. ¿Preguntar quienes eran? ¿Para qué si nos tenia dominados un sentimiento horrible de desesperación, un ansia furiosa de exterminio y de muerte? Matamos, degollamos á doce, quince familias... yo no se cuantas. Despues se prendió fuego á todo, á todo.

¡Con qué placer de locos oiamos el chirriar de las llamas!...

Una tos de fatiga le interrumpió el relato. Delante de nosotros se oia un grito repetido: ¡Viva el ejército!

—

El desfile continuaba...

En mi imaginacion iba repasando las páginas más célebres de la historia guerrera. Moscou con sus formidables incendios; Waterlóo con su barranco relleno de hombres y caballos por encima de los cuales pasó todo el ejército. Sedan con sus setecientos cañones vomitando granadas durante doce horas; la famosa carga de los veinte mil jinetes desaparecidos ante los cuadros prusianos.

Cavite y Santiago de Cuba; los barcos explotando, los miles de hombres comidos por los peces. Las ruedas de los cañones chafando vientres, los caballos pateando cabezas, las bombas derribando, los hombres, soldados y jefes, con las tripas fuera, como los caballos de las corridas... ¿Que dirian las ricas damas, pletóricas de orgullo si vieran á sus hombres hechos en cuatro partes por la bala de un obús?

No, no. Para que haya en el mundo paz, libertad y justicia, han de desaparecer los ejércitos, las patrias, las tiranias todas; económicas, religiosas y politicas.

Solo el trabajo, solo el amor, solo la ciencia, pueden á la humanidad dar paz, libertad y justicia.

BERNARDO MERINO

En la revolución está la futura emancipación proletaria. No se derrumba un cúmulo de prejuicios seculares, con solo el gesto oratorio, ni la simple prédica que no arrastra á las masas á las barricadas.

Hacia el porvenir

Las fechas pasan y los recuerdos se borran. Los más graves sucesos pierden, con la distancia, en la conciencia humana, toda su trascendencia. Un momento son emblema, heraldo, consigna, grito de guerra; parecen absorver la existencia entera y después... nada. La vida mira hacia adelante.

No hablemos del obrero que da gracias al burgués que provée á la necesidad de ganarse el jornal. El obrero militante apenas hace memoria de las fechas que registran acontecimientos notables. El 18 de Marzo, el 1.º de Mayo, como muchos otros dias memorables, no son ya más que uno de tantos pretextos para que la verborrea de oficio lanze en el vacio de la indiferencia popular las estulteces de rúbrica y los tópicos al uso.

El proletariado no vive de recuerdos. Quédese ello para la vejez, que la gente moza en el porvenir tiene la mira que no en el pasado.

Se comprende que las clases directoras, en las postrimerias lastimosas de su existencia, vuelvan la vista atrás, vivan solamente de recuerdos, de sus grandes revoluciones, de sus triunfos ruidosos, de todo lo que fué. No hallarian en lo que es, sustancia de que nutrirse.

Se comprende asimismo que á la gente nueva, á los trabajadores, embrión de algo que se avecina y que nace ahora con todos los impetus de vida desbordante, le suceda lo contrario.

La revolución obrera tiene sus recuerdos, sin duda: la insurrección comunalista destacándose entre todos. Pero no se halla en el pasado sino enseñanzas para lo venidero, y el pensamiento y la acción revolucionarios enfilan el porvenir con la vehemencia que inspira el ideal. En este terreno, las clases trabajadoras permanecen fieles al espíritu de la *Internacional*.

Pese al reformismo socialista que apenas se llama Pedro y al diletantismo anarquista que se llama demasiadas cosas, perdura irreductible en la mentalidad obrera el sentido netamente revolucionario: expropiación y liberación en beneficio de todos. Libres de embolismos de trasnochada filosofia, burla burlando la novisima pirotecnia sociológica, van los trabajadores en derechura á su objeto, la emancipación material, base incuestionable de todas las redenciones posibles.

Quien juzgara por el aspecto actual de las luchas sociales que el socialismo y el anarquismo dormitaban por demasiado doctrinario el uno, por demasiado especulativo el otro, no se equivocaria gran cosa. Pero todo acto mental de extensión en este sentido seria fuertemente erróneo. El proletariado no duerme: su espiritu de revuelta, de insubordinación, es hoy más vivo que nunca. Ocioso es mencionarlo. Háse apoderado de todos en tal forma el anhelo de emancipación, el deseo de una vida nueva sin los dolores y los ataderos de la actual, que la acción revolucionaria se produce sin las excitaciones de los partidos y á veces á pesar de ellos y contra ellos.

Entramos en pleno periodo insurreccional. La *Commune* y la huelga están en todas partes. Los trabajadores del mundo sedicente civilizado hacen, en realidad, honor al sentido social y ético de los grandes agitadores anarquistas de la buena cepa, aun cuando se desvien de los que ahora gustan de convertir en delicados manjares intelectuales, los radicalismos de antaño.

Las huelgas contemporáneas, quieran que no los socialistas de la diciplina férrea y del Estado providencia, no son sino fiel trasunto del clásico espiritu anarquista. Todos los movimientos y agitaciones populares desdeñan la parsimonia de los discursos y de las alocusiones y ponen de relieve esta verdad que riñe con todos los convencionalismos politicos; la emancipación de los trabajadores es la obra revolucionaria, actual é inevitable, de los trabajadores mismos.

La jornada del trabajo, la cuantia del jornal, etc. apenas significan nada.

En todo movimiento obrero hay un pretexto visible; el motivo real es siempre algo más hondo, espiritu de solidaridad, de rebeldia, de justicia, de dignidad, de derecho integral; algo que conduce al porvenir.

La *Commune* fué la primera vibración de la fuerza revolucionaria naciente. Millares de vibraciones revelarán quizá muy pronto que la revolución ha madurado.

Su obra pondrá término, con una suprema violencia, á todas las violencias. Más allá de la irrupción de todas las rebeldias, están la paz, la libertad y el bienestar.

Caminemos resueltamente hacia el porvenir.

RICARDO MELLA.

INVIERNO

Hace frio, mucho frio...

Llegó el invierno con sus albas opacas, con sus mañanas sin sol, con sus atardeceres tristones, con sus largas noches frias, lluviosas, inhospitalarias...

Llueve: el chapoteo monótono del agua en el asfalto de las calles produce un extraño ruido de ritmo doliente.

El cierzo ruge: su voz bronca de borracho crónico retumba en las calles solitarias, trayendo á la mente supersticiosas remembranzas de leyendas embrujadas.

Hace frio, mucho frio: los perros vagabundos buscan abrigo en el portal donde los niños abandonados duermen en montón, entumecidos por el beso cruel de la noche, de la noche implacable, que con su aliento frio muerde sus carnes.

La luz del farol de algún guardia nocturno brilla á lo lejos, en la negrura de la noche que agoniza, como fuego fatuo que indicara la huesa de un solo cadáver en inmensa necrópolis.

En un templo cristiano suenan doce campanadas, lúgubres, siniestras, como extraño conjuro de un nigromante loco.

Los niños que en las cercanias de la iglesia duermen, se despiertan al fúnebre campaneo, se aprietan unos con otros para prestarse mótuo calor y buscan el sueño de nuevo.

Hombres y mujeres, envueltos en magnificos abrigos, marchan apresurados: les espera el lecho confortable, el hogar tibio, amoroso, hospitalario: salen del teatro, donde lloraron á la vista de dolores fingidos y gozaron con alegrias falsas: marchan aprisa... Llueve lentamente, lluvia menuda. Pasan junto á los niños que tiritan y se quejan hambrientos y desnudos: pasan comentando la *muerte* de la dama ó sonriendo al recuerdo de un chiste oportuno... Pasan aprisa.

Hace frio, mucho frio, que flagela los cuerpos, que flagela los espiritus...

M. P.

LOS DOS CAMINOS

Dos senderos, el uno anchuroso, el otro estrecho y lleno de abrojos. En el extremo del primero se divisa una cosa de color indefinido, en la cual con caracteres grotescos se lee: «Cielo».

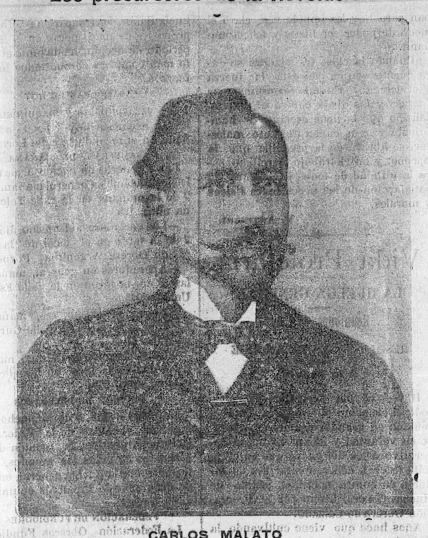
Allá á lo lejos del segundo sendero se ve el reflejo de brillante sol, y aquel que no sufre miopia ve escrito con claros caracteres: «Amor Universal, Ciencia, Trabajo».

Una multitud inmensa se lanza por el camino más cómodo; los más rollizos van en hermosas carretelas que ocupan todo el centro; los bordes son ocupados por gente famélica y harapienta. Cuando los que ocupan los coches oyen algún bostezo del hambre de los que arrimados van por los bordes del sendero, dirigen su brazo hacia aquel punto incoloro y les dicen: «Allí os espera el premio».

Caen muchos muertos, por el hambre y el cansancio unos, arrollados por las ruedas de los coches otros. Todo está previsto. Una enorme fosa engulle aquellos cuerpos; los otros con caras de estúpidos siguen con la vista fija en aquella cosa de color indefinido donde con caracteres grotescos se lee «Cielo».

En la embocadura del estrecho sendero se agrupa un buen número de seres de simpática apariencia; todos ven los rayos de aquel hermoso sol. todos leen aquellos sublimes lemas: «Amor, Ciencia, Trabajo»; sus rostros reflejan la esperanza de que están poseidos. Quieren emprender la marcha, pero las asperezas del camino los detienen. Unos cuantos se atreven, pero al primer rasguño que sufren se fatigan y retroceden; mas no por eso queda el camino desierto; una figura gallarda lo cruza con paso firme. Ve que los zarzales destrozan sus manos, pero ella sápáralos con energia, sin hacerle mella sus heridas. Oye gritos, denuestos, hasta los que dicen amarla le dicen: «No avances tanto, todavia es temprano, espera». Mas ella sonrie y avanza y avanza siempre. Hay rezagado que envidioso por verla avance de ella, su propia debilidad, intenta

Los precursores de la Revolución



CARLOS MALATO

herirla, pero ella, aunque destrozada su piel por los múltiples abrojos, sigue serena, apartando todo lo que le estorba, fija la vista alli donde se eleva el sol. Para ella inútiles son los obstáculos; todo lo perjudicial lo anula. ¡Cuán hermosa es avanzando, avanzando siempre! Su nombre avergüenza á estas cobardes multitudes; pero ellas mismas la aclaman, ¿Cómo no?, si á ella deberán los pueblos el ser libres?

¡Cuán hermosa es! Su cerebro es potente, su corazón henchido de esperanza; se llama (no os avergonzéis) se llama Consecuencia, y se dirige sin vacilaciones hacia donde se ven brillar los rayos de aquel hermoso sol y donde con claros caracteres se leen aquellos sublimes lemas: «Amor, Ciencia, Trabajo».

TERESA CLARAMUNT

El pan... nuestro...

Ha bastado que estallara la guerra entre Rusia y el Japón para que el pan nuestro, que no tenemos cada dia, subiera de precio.

Siempre que un economista politico me sale por ahi hablando de las «leyes económicas», tan rigurosamente exactas y matemáticas como las de la físico quimica, no puedo menos de echarme á reir á mandibula batiente, no sabiendo qne admirar más, si el desparpajo ó la imbecilitis de tales entes ó la candidez del ente público que se los cree.

Digan lo que quieran los economistas á sueldo de la burguesia, estas pretendidas leyes económicas son un infundio de los que entran pocos en libras.

Verá el lector porque me rio.

El pan ha subido de precio, y digo el pan como pudiera haber dicho cualquier otro articulo de primera necesidad, pues, de hecho, al aumento de precio que han experimentado los cereales en todos los mercados europeos y americanos, seguirá también el aumento de otros articulos, el carbón, pongamos por caso.

¿Porque han aumentado de precio los trigos?

A causa de la guerra... dicen los economistas à la violeta.

No señor, digo yo, á causa de la rapacidad de todos los que venden o monopolizan el trigo.

Para demostrarlo procuraré encerrar á los economistas burgueses en un circulo de hierro.

No podrán salirse de él sin confesar antes que, con la guerra ó sin ella, las fluctuaciones del precio de los trigos están á merced del *capricho* de sus monopolizadores y vendedores y que esto de la guerra no es más que *un pretexto* de los que están siempre á la que salta para redondear sus ya saneadas riquezas.

Para hacer la guerra los ejércitos combatientes no pueden prescindir de comer, necesitan que sus gobiernos respectivos les faciliten con que alimentarse...

Muy conformes, vientre lleva piernas, pero ahora viene la consecuencia.

Los ejércitos se componen, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra—fijarse bien en esto—de un número tal ó cual de hombres del pueblo.

¿Es que estos hombres acuartelados en tiempo de paz no hubieran consumido trigo de igual modo?

Creo que nadie podrá negar esta verdad, luego tenemos que, por este lado, la guerra no es causa suficiente para que aumente el precio del trigo.

Puede objetárseme dos cosas:

1. Que en tiempo de guerra estos combatientes tienen que estar *mejor alimentados.*

2. Que en tiempo de guerra el contingente de los ejércitos aumenta. Por tanto los gobiernos *necesitan* acopiar mayor cantidad de trigo.

De estas objeciones se desprende:

a) Que los gobiernos se preocupan de mejorar la alimentación de sus subditos precisamente cuando los envian al matadero. Como se hace con los cerdos ni más ni menos.

b) Que los hombres sin la guerra estarian en sus casas, no pueden alimentarse tanto como quisieran, *á pesar de que los trigos estarian más baratos*; luego tenemos que, los vendedores de trigo *esperan la ocasión de venderlo caro al público en general aprovechando la ocasión de que los gobiernos, para hacer la guerra, no pueden prescindir de comprársels al precio que á los vendedores se les antoje.*

Consecuencia:

Los vendedores de trigo acopian, en tiempo de paz, sus productos, fijando ya un precio elevado para que no pueda consumirlos todos el pueblo, á fin de que, en tiempo de guerra, puedan disponer de grandes cantidades para los gobiernos que lo pagan caro.

En tiempo de paz el proletariado come menos pan porque no puede pagarlo, digamos por ejemplo, á 25 céntimos la libra.

En tiempo de guerra el proletariado comerá aún menos pan porqué está á 50 céntimos.

En tiempo de paz ó de guerra no faltan trigos ni faltan compradores; lo que hay es que los vendedores de este producto *esperan la ocasión* de que se presente un buen comprador, el gobierno que lo paga al precio que ellos quieren porque no puede pasarse sin su auxilio, porque sin este trigo no podria hacer la guerra.

¿Es esto una ley económica, rigorosamente matemática ó rapacidad de vendedor que estudia, provoca y espera el conflicto para hacer su negocio?

Sigamos.

La guerra detiene ó paraliza en parte la producción de trigo de los paises que están en lucha. Si estos paises en tiempo de paz exportan trigo, durante la guerra tienen que reservárselo y aún comprar más á los mercados extrangeros...

Buena ocasión es esta para que estos mercados extrangeros dieran salida, á precio barato, á sus trigos de inferior calidad desde el momento que el mercado de los litigantes no puede hacerles ya competencia alguna. Parece que, pudiéndolos vender barato, tendrian que salir beneficiándose tanto los gobiernos compradores que no se hacen la guerra como los pueblos compradores que no se la hacen, pero nada de esto ocurre. De inferior ó superior calidad los precios del trigo suben y suben.

¿Por qué? Porque los vendedores de trigo se hacen la siguiente reflexión:

Si á los gobiernos ruso y japonés les vendo mis trigos á 10, pongamo por caso, y á 6 al demás público, las naciones que se surtian de trigo en Rusia—ó de arroz en el Japón—me agotarán las existencias almacenadas prontamente, y no podré hacer el negocio redondo, porque no tendré bastantes para suministrar á los gobiernos en guerra si esta dura mucho. Y como los gobiernos Ruso y Japonés pagan mejor, son compradores preferidos, por lo tanto, si los demás compradores quieren trigo que me lo paguen al mismo precio que he fijado para los litigantes.

Es mucho más *cómodo* para la contabilidad fijar un mismo precio para todos los mercados.

¿No es verdad, señores monopolizadores de trigo que pudiendo vender aqui barato y alli caro no lo hacéis? Sabiamos perfectamente que sois unos grandes adoradores de la *igualdad*... cuando os conviene... en fijar precio.

Y ahi tiene el lector como estos señores vendedores de trigo, ó de carbón, ó de arroz, ó de cualquier otro producto, teniendo en sus manos el medio de impedir la guerra, pues vendiendo barato sus trigos á las naciones que están en paz agotarian sus acopios y no podrian suministrario á los combatientes, son los primeros interesados en fomentarla porque les produce grandemente.

Y ahi tiene también el lector explicado el por qué haciéndose la guerra Rusia y el Japón, van á morirse de hambre por no poder comprar el encarecido pan algunos millares de ciudadanos de naciones que no están en lucha.

De lo cual se desprende una lección para los partidarios de una absoluta neutralidad en estos conflictos agenos: *El mal, como el bien ageno, repercute sobre todos.*

No podemos ser neutrales ni indiferentes ante este mal ó bien agenos. Ya que no por humanitarismo, por egoismo tendriamos que intervenir, para hacer imposibles las guerras.

Y á todo esto ¿quiere decirseme dónde está la «ley económica» que fija el precio de los productos en venta *imponiéndose* á la voluntad de los hombres?

Tengo yo la suerte de ser un economista de baratillo que desconoce el argot de los grandes economistas burgueses, pero como no creo en divinidades reguladoras de los actos humaños, tampoco creo en leyes económicas reguladoras que resultan otras embusteras divinidades.

Y si ley económica inflexible quiérese que haya, á los economistas pido me demuestren porque ne es posible dejar de sufrir su yugo, pues del propio modo que al yugo de fuerzas naturales externas hemos escapado, al yugo de fuerzas sociales mal comprendidas ó tergiversadas adrede podemos escapar también.

¡Cómo! Nos hemos sustraido al azote del rayo con el pararrayo, al azote de las pestes con la higiene, ¿y no podemos sustraernos al azote de una «ley económica» que nos quita el pan... no faltando el trigo?

El azote tiene su causa en el privilegio que tienen unos pocos hombres de poseer la tierra y sus productos todos, de monopolizarlos; en el privilegio de ser dueños de todo y de todos, mientras que el rebaño humano tiene que aguantar el *capricho*, la *avaricia* y la *tirania*, es decir, *la ley*, de los dueños llámese capitalista ó llámese gobernante.

He ahi de donde surgen las divinidades, las leyes económicas y toda la monserga que nos empobrece y esclaviza.

Es la propiedad individual lo que nos quita el pan á los pobres, como es la avaricia de los patronos, comerciales é industriales, la que desata las guerras para apoderarse de territorios que van á ser excelentes mercados para enriquecer á los ganapanes que contemplan las matanzas desde la barrera.

JOSÉ PRAT

DE LA MUJER

IGUALDAD

Igualdad se llama cada soberania que cede cierta parte de si misma, para formar el derecho común, parte que es igual para todos. Y esa identidad de concesiones hechas á los individuos en beneficio de la humanidad, se llama, *Igualdad.*

El derecho común no es más que la protección de todos, irradiando sobre el derecho de cada uno. Esta protección se llama *fraternidad.*

La igualdad tiene un órgano, y ese órgano es la instrucción gratuita y obligatoria.

El derecho al alfabeto: por ahi es por donde se debe empezar.

La escuela primaria impuesta á todos, la escuela secundaria ofrecida á todos, tal es la ley.

¡Enseñanza! ¡Luz! ¡Luz! Todo de ella proviene, y todo vuelve á ella.

El siglo XIX es grande, ha conseguido muchos progresos y adelantos, pero no los suficientes; el siglo XX será más dichoso.

Entonces no habrá nada que se parezca á la historia, no habrá que temer, como hoy, una conquista, una invación, una usurpación, una rivalidad de naciones á mano armada, un reparto de pueblos acordados en congresos, desmembraciones por hundimientos de dinastias, combates religiosos, en los cuales se encuentran los hombres frente á frente en la sombra, en aquel puente de lo infinito. No, no habrá que temer entonces el hambre, la explotación, la prostitución por la miseria, la miseria por falta de trabajo, ni más batallas con todos estos latrócinios del acaso, en la obscuridad de la selva de los acontecimientos.

Casi se puede decir que no habrá acontecimientos, porque en la marcha natural del progreso no hay sacudidas ni accidentes.

El género humano cumplirá su ley como el globo terrestre cumple la suya, si hay armonia entre el alma y el astro y ésta se restablecerá; el alma gravitará en torno de la verdad como el astro en torno de la luz.

Precisamente estamos en una hora sombria, donde se precipitan horribles acontecimientos; pero es la conquista del porvenir y para éste es menester estar todos preparados al sacrificio de vida y hacienda, dejarnos de postración ante el peligro, prosiguiendo el camino del progreso.

¿De donde ha de salir el grito de amor, sino del altar de los sacrificios?

Este es el lazo que debe unir á todos los españoles; el que muere defendiendo una causa justa, santa, muere en la irradiación del porvenir, y entonces baja á la tumba completamente iluminado por la aurora.

MARIA M. DE AGUILERA.

EL ANARQUISMO Y LOS SUPER-HOMBRES

En una época como la presente, de marcada tendencia revolucionaria, la idea anárquica se difunde y encarna por todas las clases sociales haciendo prosélitos y convulsionando las masas.

La idea avanza casi con rapidez, empujada por los descubrimientos cientificos contemporáneos, como asimismo, por esos mismos decretos y leyes coercitiva con que pretenden ahogarla, gobiernos ineptos y corrompidos.

Pero si bien es cierto que el ideal avanza, no es menos cierto que, muchos libertarios de relumbron, á fuerza de querer hacerse filósofos, abandonan la lucha, y tratando con un desprecio inaudito á la clase ignorante y explotada, se empeñan en desentonar las doctrinas Stirnereanas y en proclamar como el *non plus ultra* la super-hombria de Nietzche.

Esto es una enfermedad, y muchas veces, mala interpretación de las ideas que se profesan.

Urales dice: «El pesimismo á todo trance es prueba de decadencia; lo es también el optimismo exagerado». Y todos sabemos que Mac Stirner, ó mejor dicho sus doctrinas, son la exageración del individualismo y Nietzsche el continuador de éste:

«Los escépticos son decadentes porque son pesimistas necesariamente, orgánicamente.

Anarquismo y pesimismo son dos términos que se repelen; sin embargo hay anarquistas pesimistas, porque hay anarquistas decadentes.

El que no tiene fé, fé en el hombre, é en la vida, fé en la idea, fé en el arte, no puede prestar energias mentales á la belleza, ni á la felicidad de sus semejantes, y la anarquia, que es la belleza, bondad, vida y goce, no obtendrá de los hombres sin confianza, es decir, de los escépticos y de los pesimistas, una mano de ayuda. Por eso, en último término, todo se reduce á un caso de higiene social. De ahi que haga más por la vida serena, equilibrada, por aquella vida que no lo ve siempre todo negro, ni siempre todo blanco, el que más haga por la salud de los hombres, y hará mas por la anarquia». (Urales)

El radicalismo exagerado de algunos compañeros mezcla más bien de soberbia y pedantismo, los lleva muchas veces hasta lo ridiculo.

Vanidosos más que otra cosa, se creen superiores por haber leido unos cuantos libros, y su fúlgida personalidad destacándose de la pequeñez humana, fluctúa entre el ser y el no ser.

Y la vanidad —dice Reclus— da al traste facilmente con las mejores resoluciones, llevando á muchos á perorar sobre los más diversos asuntos sin conocerlos, y á reunir á su alrededor buen número de camaradas para hacerse otros tantos discipulos. En eso, los tales anarquistas, se parecen mucho á los politicos.»

Y esto es lo que sucede con muchos anarquistas de estos «*super*», y muy particularmente aqui en el Rosario donde la filosofia nos trastorna y nos deleita la retórica.

Si nos dejáramos de puerilidades y discusiones inútiles, si tratáramos de hacer obra buena, séria, la idea anarquista marcharia rapidamente y se haría más conciencia entre los hombres.

Con todo, la idea avanza, se compenetra en la mentalidad de los hombres y se encamina hacia la meta soñada, pero avanza, alejándose cada dia más, como lo dice el mismo Reclús, de los Nietzche, que quieren aplastar á los débiles, y de los Tolstoï, que predican la no resistencia à los fuertes».

E. ALMADA.

Rosario 22 del 1904.

Pro-LA PROTESTA

El centro libertario "Caballeros del Ideal" con el concurso del Orfeón Libertario, dará esta noche las 8, una gran velada en el local de la Casa Suiza, á total beneficio de LA PROTESTA, con el siguiente

PROGRAMA

1. *Hijos del pueblo*, por la orquesta.
2. Conferencia por el compañero J. A. Castro, sobre el tema «Del odio y el amor».
3. El espléndido boceto en un acto de F. Cavallotti

IL CANTICO DEI CANTICI

4. Monólogo por el compañero Alonso.
5. Conferencia por el compañero A. Grijalvo, sobre el tema «Ley Nacional del Trabajo».
6. Estreno por este cuadro de la comedia de Octavio Mirbeau.

LA EPIDEMIA

7 El juguete cómico en un acto

Para lo que sirven los militares

En la función se rifará un gran cuadro de Emilio Zola, también á beneficio de LA PROTESTA, resultando premiado el número igual á las tres últimas cifras del premio mayor de la ultima jugada de la Loteria Nacional del mes de Agosto.

NOTA.—Las entradas pueden adquirirse en LA PROTESTA, Córdoba 359 y en la calle Tucuman 3211.

Entrada General 50 centavos

Procedimientos para la huelga ó paro general

1.—En los tres ó más dias de la huelga general de trabajadores, no ha de haber agua, pan ni luz, para nadie que sea amo, señor ó jefe de otras personas.

2—Cesarán todos los servicios domésticos.

Los criados «voluntarios» se considerarán y tratarán como burgueses.

Quien ame á la autoridad, muera con ella.

El que defienda la libertad, viva libre.

Cada cual que se sirva á si mismo.

3.—Las nodrizas suspenderán la lactancia de los niños burgueses, entregándolos á sus madres. A ver si la tropa puede amamantarlos.

4—Se abandonará la limpieza é higiene pública, cegando las cloacas y rompiendo las cañerias.

Salud sin libertad, es muerte lenta.

La epidemia patológica, es menos cruel que la burguesa.

5—No funcionará taller, imprenta ni fábrica alguna, debiendo los obreros, al abandonar el trabajo, poner inservible la maquinaria, con la rotura de piezas esenciales.

No circularán correos, despachos telegráficos, telefónicos ni de otro medio de comunicación oficial, destruyendo, al efecto, en las ciudades y en los campos, los postes y alambres de trasmisión.

Se suspenderá toda clase de transporte terrestre, marítimo y fluvial, incluso el aéreo por globos ó palomas mensajeras.

Se desatarán los cables submarinos, impidiendo funcionen los semáforos, faros y aparatos de óptica, gubernamentales.

Se impedirán los mercados y repuestos de víveres ó mercancías para ninguna población.

Las masas obreras abandonarán las ciudades, marchando á los campos y pequeños pueblos, á unirse con sus hermanos los labradores, para alimentarse, todos con los frutos, ganados y verduras, que, desde el primer momento serán de propiedad común.

Inutilizando los puentes, túneles, rieles, postes telegráficos, discos agujas, acueductos, acequias, etc.; tampoco se permitirá que transiten por los caminos carruajes ni caballerías montadas, no siendo para uso de obreros o comisionados suyos.

6—Se cegarán todas las bocas entradas de minas, al abandonarlas sus operarios.

7—Al marchar de las ciudades los trabajadores y sus familias, se llevarán cuantos víveres hayan podido tomar de los almacenes y tiendas, lo propio que los vestidos y calzado necesarios.

8—Donde quiera puedan hacerlo los trabajadores, quemarán los registros de la propiedad, los protocolos de las escribanías, y los archivos de las audiencias y juzgados.

Las iglesias, los cuarteles, circos taurinos, casas de juego y latrocinio, también se destruirán por el incendio; y á este se entregarán cuantos edificios de recreo posean los burgueses en las campiñas.

9—Se abrirán todas las cárceles y presidios, poniendo en libertad á los reclusos.

Vale más que se salve un millón de criminales, que seguir preso un inocente. Los delitos son hijos de la burguesía. Muriendo esta, acabarán aquellos.

10.—Se destruirá toda clase de moneda, metálica y de papel.

11.—Holgarán, también, los enterradores, dejando insepultos los cadáveres de burgueses.

12—Ni se observará ni respetará ley alguna, código, decreto, órden ni prescripción, de cuantas tienen inpuestas la burguesía.

Todas las colecciónes legislativas, civiles, canónicas y militares, deben ser quemadas, sin estúpidos recelos históricos ni de otra clase, á fin de que las generaciónes venideras, no se avergüenzen de haber sido procreadas, por bestias tan grandes como nosotros lo fuimos, al consentir aquellos padrones de ignominia,

13—La táctica defensiva del pueblo, se basará en el órden abierto, de guerrilla, ó individual; es decir, contra centralización, decentralización: contra unidad, variedad; sin presentar nunca, masa de carne proletaria al cañon maüser y bayonetas.

En frente de algunos miles de soldados, que puedan seguir esclavizando la burguesía, lucharemos millones de proletarios con las armas invencibles de la razón, el hacha, el fuego y el hambre. Nada de glorias de combates y banderas: nada de ruidos ni de estrudos victoriosos.

Al rededor de la burguesía y de sus ejércitos, pongamos, siempre, el silencio, la noche, las sombras y la falta de todo. La última guerra, hemos de ganarla... huyendo.

La lucha así, evitará estériles derramamientos de sangre, siendo más breve y decisiva. Dentro de una semana quedaría impotente la fuerza bruta del privilegio, sin peligro de resucitar, en virtud de haberse anulado el dinero, el jornal y la propiedad, sostén de los poderes.

La fiera Estado, sin dientes y sin uñas, jamás volverá á despedazar trabajadores.

La producción, el consumo y la reedificación de lo destruido, se concertará por todos, después que sea expropiada la burguesía.

14—Debe incitarse á que la marinería de guerra abandone los buques, inutilizando los cañones, y á que los soldados deserten, llevándose las armas.

15—No comviene al pueblo el uso de los explosivos, por inseguridad y difícil preparación y manejo.

El hierro y el fuego los suplen perfectamente y sobre todo, el hambre Los dueños del pan triunfan, siempre. Y ese pan, carne, vino, ropa y casa, solo saben y pueden hacerlos los trabajadores.

16—El eminente critico P. J. Proudhon, pulverizó, con inflexible lógica, al comunismo autoritario de los Estados, conventos y cuarteles, porque destruye la autonomía individual.

La ciencia prueba el error interesado de los socialistas «legales», tránsfugas del pueblo, que, ansiando el poder, para seguir administrándoles, vestidos de blusa en vez de frac, detienen la emancipación.

Esta no consiste en la política, sinó en anular el gobierno, el dinero, el militarismo, la magistratura y el sacerdocio: en el libre concurso para producir, consumir é instruirse: y en que quede garantido, á cuantos trabajen, el *derecho á la vida*, comenzando por su alimento, vestido y morada.

Pende, todo ello, de la huelga general internacional, que está elaborándose y nadie puede ya, evitar ni vencer.

EL NIÑO RICO

Nosotros le decimos: Tu has nacido en la nobleza. Si quieres conquistarte un puesto en el mundo, te costará mucho menos fatiga que á otros, porque te encontrarás en la lucha en las condiciones de un hombre bien armado, mientras todos los demás están desarmados.

Estás seguro desde ahora mismo que nunca tendrás que sufrir privaciones, que no habrás de humillarte para no perder el pan, que podrás facilmente ser bueno, honrado, respectado.

Pero obrero cuánta miseria hay á tu alrededor: cuantos y cuán duras fatigas; cuantos millones de niños en la ignorancia y en el abandono; cuántas familias reducidas á la indigencia, cuantas injustas desigualdades, cuántos dolores sin esperanzas, y cuantos vicios, y cuántos odios!

Pues bien, si te dijeran que hay manera de que desaparezcan todas estas miserias, de que el trabajo no falte á ninguno y sea menos penoso para todos, de que todos los niños puedan instruirse y educarse, de que las desigualdades desaparezcan y los odios de clase se extingan, de que la sociedad se convierta en una gran familia en la que, sino la felicidad total, reine por lo menos la paz; si esto te dijeran y agregaran además que para obtenerlo es necesario que todos los niños como tú renuncien á su vida privilegiada y, volviendo á entrar en las condiciones comunes, se resignen á trabajar y á luchar para vivir modestamente como todo los demás ¿consentiriais al sacrificio?

Y el niño nos responde inmediatamente;

—¡Oh si, yo consiento! ¿Yo cómo no habia de consentir?

Y nosotros agregaremos una palabra más: le hemos puesto el buen gérmen en el corazón.

EDMUNDO DE AMICIS

La pesadilla

Encontraos por las calles de una ciudad á cualquiér hora del día; por la mañana cuando los trabajadores van apresurados á emprender el trabajo, á medio dia cuando los hombres de negocios, los hombres del comercio, del embrollo, de los expedientes, corren de aquí ó de allá, se buscan ó se evitan, se esperan en el café, ó se rehuyen en las calles, hasta la noche cuando cansados y deshechos los trabajadores entran de nuevo en su tugurio; y más tarde cuando los *habitués* de los públicos encuentros, de los teatros, se abandonan, y la prostituta busca con la mirada cansada y la boca contraida por la tristeza y el desprecio, y comprobaréis que todos estos seres están oprimidos por una pesadilla común: la lucha por la existencia.

El obrero no va al trabajo con la tranquilidad y la calma del hombre que se inclina á cumplir una de las funciones indispensables á la vida y al propio tiempo una obra de personal satisfacción. El no piensa ni siquiera lejanamente que su trabajo se une al trabajo de otros miles de obreros, y que del resultado de todas estas fuerzas tiene que salir lo necesario á la vida de todos. El únicamente piensa en sus hijos abandonados en casa, en su esposa ó en sus familiares que viven del fruto de sus fatigas.

El piensa que su vida y la de los suyos depende del empleo de sus brazos embargados al capitalista por una retribución irrisoria, una retribución que no basta á satisfacer sus necesidades y que mantiene á él y los suyos en un estado de miseria permanente.

Sin embargo, se apresura á ir temprano á la fábrica, porque algún minuto de retraso podría perjudicarle, sería suficiente hasta para hacerle perder su trabajo.

¡Y entonces! si por una ú otra causa queda sin trabajo, ¿cómo viviría? ¿cómo atendería al mantenimiento de su familia? He aquí la terrible pesadilla que absorbe toda su imaginación, que paraliza sus fuerzas.

En la fábrica, en el trabajo, su atención está distraida con este triste pensamiento; no está seguro del mañana; y vecinos á él una muchedumbre de compañeros de fatiga absortos con esta misma preocupación.

Todos trabajan, todos fatigan un número fijo de horas y por la tarde descansan de su cansancio, deseosos de reposo y de paz. Pero el reposo es breve, insuficiente, y no lo conforta la satisfacción de las necesidades, ni de la paz.

Y cada día empieza la misma pena, el mismo pensamiento le atormenta: el pan.

Y como el obrero al igual que las demás clases en relación con sus condiciones, costumbres, decoro, etc. se libran á la actividad no por un intento de utilidad verdadera y real (actividad que es útil á quien la cumple y al mismo tiempo á nadie perjudica), sino que se mueven por una necesidad personal, egoista en el sentido burgués de la palabra, que á todo costo buscan satisfacer, y para lo cnal emplean tiempo, ingenio y astusia.

Se lee en la cara á todos estos seres atareados que entorpecen la vida, el pensamiento que les domina é impulsa: perseguir con afán los medios de existencia.

¡Y que terrible pensamiento! ¡que opresión! ¡que tropiezos en las naturales funciones de la vida!

Porque el hombre no debiera tener la más mínima preocupación por buscar su comida, su casa, vestido, etc. Desde el momento que existen tantos medios de producción, la cuestión de la existeucia debiera estar resuelta, como lo está el caminar para quien tiene sanas las piernas y el respirar á pulmones llenos el aire libre.

Todos los animales tienen alimentos, unicamente el hombre no puede tenerlos y con extraordinario trabajo y gasto se muere de hambre.

Y es, este miedo al hambre, la más terrible de las amenazas para todos, el que impulsa á la servidumbre y bajeza á las masas trabajadoras y las pone por fin en conflicto entre ellas. Y la pesadilla de la existencia que se impone con toda su fuerza como el principal problema social, absorbe todas las mejores energías, las aniquila, las consume ó las pone en lucha, y, lejos de resolver el problema, lo vuelve cada dia más difícil, agudo y peligroso para la vida social.

Tras de tantos siglos de trabajo; tras de haberse apoderado de tantos secretos, de tantos medios de producción y de cambio, hallarse los hombres en un estado de desorganición económica y social que tienen tódavia que combatir unos con otros el mendrugo de pan!

¡Oh, si el derecho á la vida, proclamado por la burguesía hace un siglo, no se hubiese convertido en promesa fallida; si hasta ahora los hombres no hubieran tenido que luchar entre ellos para conquistar todo aquello que es su derecho; si todas sus energías y actividades combinadas y armonizadas hubiesen sido dirigidas para producir en interes de toda la sociedad, ¡que inmenso, extraordinario progreso se hubiera obtenido! ¡cuanta riqueza y amor entre la gente!

Pero en vez de esto estamos todavia en un estado de barbarie capitalista que impulsa la sociedad á la opresión, á la miseria y á las matanzas en masa; la barbarie capitalista que preferiría ver perecer toda la humanidad antes que dejar curso al progreso y dar razón al derecho.

Así, la pesadilla dura y oprime á las masas, siempre mas terrible y urgente, y la necesidad de procurarse el pan para hoy les impide ver claro el modo de poder ser libres y felices mañana.

¿Cuándo la clase trabajadora se dará cuenta que en ella está la fuerza y el derecho? Cuando coordine sus fuerzas y las dirija contra el capitalismo que la tiene esclava y hambrienta y es la causa de tanto malestar, se librará de la pesadilla que la oprime; y en el trabajo ejercitado para la utilidad de todos encontrará la satisfacción de las necesidades físicas y morales.

V. ANTINORI.

Vida Proletaria

LA HUELGA GENERAL

Reuniones de hoy

RESOLUCIONES DE ANOCHE

A la espera

Hoy es el dia designado para que todo el elemento obrero de la capital, reunido en grandes asambleas, exprese su voluntad y de su mandato imperativo á los delegados que en el comité federal, deberán votar sea en favor ó en contra sobre el pedido de Huelga General hecho por la Federación Obrera de Calzado.

Años hace que viene cultivando la fecunda tierra del proletariado y cada uno de los que forman parte de los sindicatos ó asociaciones obreras, tienen un sereno criterio y sabrán dictaminar friamente.

Es á todos y á cada uno de los obreros asociados á quienes corresponde dictaminar al respecto. Los delegados deben ser en la reunión próxima del comité federal, el fiel reflejo de la voluntad de sus asociados.

Dado lo tracedental del asunto, creemos que nadie deberá faltar á esas asambleas, dejando oir la voz para manifestar sus opiniones.

Una vez celebradas estas asambleas y según reza la siguiente invitación, anteriormente publicada, se reunirá el comité federal.

«En vista de que esta comisión administrativa ha recibido una nota de la Federación de Calzado en la que pide, apoyándose en la solidaridad que nace de la Federación gremial, la huelga general, con el fin de hacer que triunfe el gremio de calzado, el cual hace ya 57 dias está en lucha contra el capital, recomienda á esa sociedad, manden sus delegados á la reunión del Comité Federal que se realizará el 25 del corriente á las 8 p. m. en el local de la F. O. A., Pozos 742, si es posible con el acuerdo que al respecto hubiese tomado, esa sociedad, en asamblea especialmente citada para ese objeto.»

Las reuniones son las siguientes:

R. de Obreros Albañiles y anexos, á las 2 de la tarde, en Tucuman 3211.

Carpinteros, en Pozos 744, á las 2 p. m.

Mosaiquistas, en Pozos 741, á las 2 p. m.

Pintores, en Pozos 741, á las 2 p. m.

Tabaqueros, en el salón San Martin, Rodriguez Peña 344, á las 2 p. m.

Los marineros y foguistas, en su local de la Boca, á las 8 p. m.

Estibadores, á las 2, en el salón Verdi. Habrá conferencia.

—

Algunos gremios ya han celebrado asamblea, manifestándose algunos en pró y otros en contra.

Sabemos que varias sociedades importantes se han visto en la imposibilidad de no adherirse al movimiento.

—

Los obreros tejedores que forman parte de la Liga Obrera Textil, han votada anoche á última hora, la Huelga General.

TIPÓGRAFOS Y ANEXOS

Este gremio invita á todos sus asociados para la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar esta tarde á las tres, en el local de las Artes Gráficas, calle Talcahuano 125. Se pide la puntual asistencia de todos por tratarse de asuntos de suma importancia.

COCHEROS

Esta noche á las 8 celebran reunión los cocheros particulares en el local Talcahuano 125, para tratar de importantes asuntos que convienen al gremio.

ZAPATEROS

Continúa con mucho entusiasmo la huelga de este gremio. El espíritu de lucha no decae un solo momento y en todos los semblantes de los obreros huelguistas se trasparenta el firme propósito de mantenerse en el actual periodo de acción, hasta tanto el triunfo más completo corone todos los esfuerzos.

ASAMBLEAS DE HOY

Los escarpinistas y maquinistas celebran asamblea hoy á las 9 de la mañana en el local de la calle Loria 638.

ASAMBLEAS DE MAÑANA

Los zapateros de cocido á mano celebarán asamblea general mañana á las 9 de la mañana en la calle Talcahuana núm. 125.

—Los cortadores, el mismo dia á las 2 de la tarde en el local de la Federación Obrera Argentina, Pozos 742.

—Aparadores en general, mañana á las 2 de la tarde en la calle Estados Unidos 3045.

—Aparadoras (mujeres) mañana á las 2 de la tarde en la calle Guruchaga núm. 41.

—La Federación de Calzado, mañana á las dos de la tarde en la calle Chacabuco núm. 966.

REUNIÓN DE DELEGADOS

Mañana á las 8 de la noche tiene lugar en el local de la Federación Obrera Argentina, la reunión de los delegados de todos los gremios, para tratar sobre la huelga general, en apoyo del gremio de zapateros actualmente en huelga.

FEDERACIÓN DE FUNDIDORES

La Federación Obreros Fundidores convoca al gremio en general, para la gran asamblea que tendrá lugar hoy domingo 24, á las 2 p. m. en su local de la calle San José 1454, para tratar sobre la H. General. Se ruega la asistencia.

INFORMACIONES

Pro-Virginia Bolten.—Los compañeros que componen el grupo Filodramático «Germinal», nos piden repitamos la invitación hecha por ellos á todos los grupos libertarios y sociedades obreras para que alguno patrocine una función á beneficio de la compañera Virginia Bolten, que se encuentra en la sala 12, del Hospital San Roque, víctima de un lamentable incidente casual.

Nosotros por nuestra parte, creemos que esta debe ser la última vez que se haga este llamado. Más, creemos que cualquier sociedad puede patrocinarla porque á todas ó casi todas, ha cooperado con su propaganda.

Preguntamos.—Hemos recibido un telegrama de Rafaela, dirigido á Pascual Berrolaccini por Héctor Bertoloccini. Como nosotros no sabemos á que se refiere tal telegrama, damos aviso al interesado.

Para Marconi.—Tenemos en nuestra administración una carta para el compañero Marconi. Si desea retirarla puede venir á buscarla personalmente ó encargar algún compañero para que la recoja.

Movimiento anarquista en la Argentina

ALCALÁ DEL VALLE

Este importante grupo feminista libertario, se reune hoy domingo, á las 2 y 1|2 de la tarde en la casa particular, calle Tacuarí 973, con el objeto de discutir importantes cuestiones que cambiarán la marcha del grupo.

Se recomienda á todas las compañeras que lo forman, puntual asistencia, por tratarse de intereses generales.

VELADAS Y CONFERENCIAS

GRUPO «PLAZA MAZZINI» — Hoy domingo á las 2 de la tarde, en la calle Belgrano 376 (Barracas al Sud) el grupo «Plaza Mazzini» patrocinará una conferencia. Harán uso de la palabra los compañeros Hucha y Rodriguez.

VELADA DEL CUADRO «JUVENTUD MODERNA—En el salón teatro del Orfeón Español, el cuadro Juventud Moderna dará una velada el 7 de Agosto próximo á las 8 p. m.

Esta velada es á beneficio de la propaganda libertaria.

Se pondrá en escena el drama de H. Suderman, titulado «Magda ó La Casa Paterna».

Correspondencia de Administración

Vega, Mendoza.—Recibimos por intermedio de Balsas 33 $ descontamos de franqueo 0.50 ¿quiere mandar la nómina de los que pagan? es necesario y también el domicilio de F. Basso.

Revincte Firman se le estaba remitiendo á Rosario cambiamos dirección.

F. H. Acebal.—La deficiencia es del Correo.